

ASPECTOS MONETARIOS DE LA ECONOMIA LATINOAMERICANA EN 1959

*Cuarto Informe Anual
del CEMLA, México, 1960.*

EL nuevo informe anual del CEMLA sobre los *Aspectos Monetarios de la Economía Latinoamericana en 1959* comprende, en cuatro capítulos, un amplio y, a la vez, profundo análisis de las tendencias y fenómenos más característicos de la evolución del complejo económico del área durante el año pasado, tanto en sí como en sus relaciones con la trayectoria seguida por la economía mundial. El estudio realizado por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, que se agrega por su valioso contenido a los informes de otras instituciones internacionales, examina en particular los resultados de los programas de estabilización emprendidos por diversos países de la región y subraya cómo los factores en general desfavorables para las zonas subdesarrolladas del mundo han repercutido en la economía de América Latina.

Dedicado a la evolución de la economía mundial, el Capítulo I pone de relieve que, mientras los países industriales alcanzaban nuevos niveles máximos en su actividad económica, las regiones menos desarrolladas trataron, con éxito muy desigual, de eliminar los daños que les causó la recesión mundial del comercio de materias primas, iniciada en 1956, y que todavía persiste. Durante 1959 subsistieron en América Latina los factores adversos al desarrollo económico y la producción en general registró un crecimiento más lento que en el año anterior. Entre las causas principales del debilitamiento de la situación económica en la región se destaca la nueva caída de los precios de los principales productos de exportación, lo que originó un nuevo deterioro en la relación de precios del intercambio. El hecho de que se aplicaran medidas para disminuir las importaciones con fines de defensa de la posición de la balanza de pagos pero en escala que quizá haya afectado a la disponibilidad de bienes necesarios para incrementar la actividad productiva, unido a la menor entrada de capitales extranjeros registrada durante el año y a cierta restricción en la demanda efectiva en esos países, hace pensar que, a corto plazo, no será fácil obtener una recuperación en la tasa de crecimiento de América Latina.

En cuanto al comercio internacional, el sector subdesarrollado de la economía mundial siguió sufriendo en 1959 las consecuencias de los fenómenos adversos característicos del período poscoreano. Con distintos grados de intensidad, todas las regiones menos desarrolladas restringieron sus exportaciones y como consecuencia redujeron en conjunto su déficit comercial a Dls. 3,000 millones (Dls. 8,000 millones en 1957) a costa de una contracción en su tasa de crecimiento económico. El informe del CEMLA estima que es difícil esperar en un futuro cercano una mejoría tangible en la posición comercial de las áreas menos desarrolladas. Los datos provisionales sobre el intercambio comercial de América Latina en 1959 comprueban que esta región se benefició menos que cualquier otra zona de la vigorosa recuperación registrada en la actividad económica de las áreas industrializadas del mundo. Durante el año pasado las exportaciones latinoamericanas representaron en conjunto 8.1% del total mundial, proporción inferior a la de cualquiera de los últimos cinco años.

El flujo mundial de capital a largo plazo, tanto público como privado, siguió creciendo en 1959, aunque posiblemente a una tasa inferior a la de los años anteriores si se excluyen del cálculo las sumas que el bloque comunista ha destinado por concepto de ayuda económica a los países de Asia y del Medio Oriente. Si bien el volumen del movimiento internacional de fondos aumentó durante el año pasado, los datos preliminares indican que las entradas totales de capital a mediano y largo plazo en América Latina declinaron una vez más, no pasando de la mitad del total alcanzado en el año 1957.

Las tenencias mundiales de oro y divisas aumentaron en 1959 en forma muy considerable figurando entre los principales beneficiarios de la distribución de las reservas en ese año un número bastante grande de países industriales y de productores de materias primas, destacándose sin embargo las ganancias de Europa Occidental. Aunque América Latina mejoró su posición de reservas por primera vez desde 1956, no consiguió recuperar el nivel de los años inmediatamente anteriores a 1958. A fines de 1959, a pesar de dos años de descenso de las importaciones, la relación entre éstas y las tenencias de oro y divisas fue menos favorable para la región en conjunto que en cualquier otro año del período posbélico, antes de iniciarse la última recesión internacional de 1957-1958.

El Capítulo II del Informe del CEMLA presenta la evolución monetaria general en la región durante 1959, analizando en particular los programas de estabilización monetaria llevados a cabo, las circunstancias en las que se desarrollaron y los principales resultados obtenidos.

Durante el pasado año, los países latinoamericanos adoptaron diversas medidas para contrarrestar la presión inflacionaria, sobre todo reforzando el control del crédito. A pesar de ello, el crédito del sistema bancario siguió en más de la mitad de los países un ritmo de crecimiento mayor que el registrado en 1959. De todos modos, la expansión monetaria interna en América Latina no fue mayor en general el año pasado que en 1958. No obstante lo anterior, al no haber sido absorbida la expansión monetaria total en medida suficiente por un incremento de la pro-

ducción —que creció menos que en 1958— se observó un aumento de precios y un déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente. Refuerza esta conclusión el hecho de que en casi la mayoría de los países, los índices del costo de la vida siguieron aumentando con ritmo a veces mucho más rápido que en el año precedente.

Con respecto a los instrumentos de regulación monetaria, se señala que las autoridades monetarias de América Latina continuaron usando de manera preferente la política de encajes y de redescuento.

En la parte relativa a los programas de estabilización se subraya la intensificación de los esfuerzos realizados en Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay para eliminar las fuertes presiones inflacionarias que venían experimentando sus economías y colocarlas en condiciones de alcanzar un desarrollo "ordenado". Al concluir el año, tanto los países que habían iniciado sus planes con anterioridad, como aquellos que los emprendieron en 1959, mostraban en general cierta estabilidad en los tipos de cambio y en los índices del costo de la vida y, con excepción de Paraguay, todos ellos habían registrado un considerable incremento en las reservas internacionales. De mantenerse esta situación y lograrse el equilibrio de los presupuestos gubernamentales, lo que aún presenta serias dificultades, se habrá adelantado en los esfuerzos por contener el proceso inflacionario y por crear condiciones favorables para la recuperación de la tasa de crecimiento. No obstante estos progresos, se indica que la eliminación de controles trajo de inmediato un fuerte aumento en los índices del costo de la vida y se pone de relieve la importancia que tiene llevar a cabo una política de estímulo de la actividad productiva y de aceleración del ajuste de la oferta a la nueva estructura de la demanda. En esta parte del Informe se examinan algunas de las modificaciones introducidas en la legislación bancaria y monetaria.

El Capítulo III presenta en forma resumida la tendencia general de la balanza de pagos en América Latina durante 1959, destacándose la afluencia de capitales procedentes de organismos internacionales y algunas medidas para mejorar este tipo de financiamiento. Además, se analizan las principales modificaciones en la política cambiaria, así como algunos aspectos relativos al régimen de pagos internacionales y, por último, los esfuerzos realizados para hacer frente al deterioro de los precios de los más importantes productos de exportación del área. En lo que concierne a la balanza de pagos se observa que la situación general mejoró en 1959 con respecto al año anterior, siendo notoria la recuperación registrada en Argentina y Perú y la mejoría lograda en México, Chile, Ecuador, Bolivia y otros países. En la mayoría de los casos ello se debió primordialmente a una mejor posición de la balanza comercial.

En 1959 se registró fuerte incremento en el monto de las líneas de crédito otorgadas por el Fondo Monetario en relación con los programas de estabilización económica y las amenazas de desequilibrio que surgieron en varios países. Al 31 de diciembre de 1959 el FMI tenía en vigor convenios de *stand-by* con 9 países latinoamericanos por un monto total de 185.7 millones de dólares. En cambio fueron más reducidos que en 1958 los desembolsos y los créditos concedidos por el BIRF. El Eximbank, que en 1958 había prestado Dls. 423 millones, sólo autorizó en 1959 préstamos por 233 millones. La Corporación Financiera Internacional y el Fondo de Préstamos para Desarrollo aumentaron en cierta medida los fondos concedidos a los países latinoamericanos.

En materia de tipos de cambio se analiza lo ocurrido en cada uno de los países de la región, destacándose la tendencia hacia la simplificación de la estructura de los mismos. También se examinan los principales esfuerzos realizados para lograr una mayor flexibilidad en el régimen de pagos internacionales con el fin de crear un ambiente más favorable para la expansión del comercio exterior.

El Capítulo IV presenta un análisis en el que se integra el aspecto monetario con los de producción, precios y balanza de pagos. El análisis se refiere a la mayoría de los países y comprende el período 1953-59. Se condensan en un esquema diversos elementos y se señalan las relaciones que existen entre ellos dentro del marco general de la economía. Se destaca cómo creció el producto bruto de los países de la región y la forma en que el mismo absorbió el financiamiento monetario total (concepto que integra la expansión del crédito y las variaciones de la liquidez). En el informe del CEMLA de 1959 se pone de relieve por primera vez este aspecto importante del análisis del financiamiento monetario: la variación de la liquidez, o sea la relación entre el medio circulante y el producto nacional bruto, concepto mediante el cual se puede medir la expansión o contracción del financiamiento monetario del producto que resulta de los cambios en la circulación. En general, la mayor parte de los países del área tuvieron un aumento en la proporción de liquidez con respecto a la registrada en el año anterior.

Además, se señala la forma en que el financiamiento monetario se reflejó en el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México y Venezuela muestran un aumento en su producto bruto, destacándose que se ha incrementado el financiamiento inflacionista en Brasil y Venezuela y que en Costa Rica aumentó el financiamiento reflejado en el déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente. En Argentina, Perú y Paraguay disminuyó el producto bruto aumentando el financiamiento inflacionista.

En lo que se refiere a El Salvador, Haití, Nicaragua, Panamá y República Dominicana se advierte que la situación económica empeoró en 1959 respecto al año anterior, debido principalmente a la baja de los precios internacionales de sus más importantes productos de exportación.

J.P.L.